



ENTORN DE LA CREACIÓ D'UNA ESCOLA D'APRENTENTS

El president del CENTRE ha rebut la carta que 'ns és plaent de reproduir a continuació :

Muy Sr. mío y distinguido amigo : en mi afán de coadyuvar en todo lo que represente cultura y educación social, aún cuando mi opinión valga poco, me atrevo a hacer algunas consideraciones, acerca de la Escuela de aprendices que se proyecta crear, tema muy escabroso, pero bastante bien orientado y desarrollado en el artículo que el Sr. Caixés Gilabert nos brinda hoy en el número 6 de la REVISTA de nuestro CENTRO DE LECTURA, del que es V. digno Presidente y por lo tanto a V. dirijo esas mal ordenadas ideas.

Y voy al grano. Conformes de toda conformidad en la urgencia de crear una Escuela de aprendices; ahora bien : que clase de organización hay que adoptar? creo sencillamente que la primera idea apuntada por dicho Sr. es la mejor; vamos a verlo.

Se muestra partidario del Taller-escuela en colaboración con los patronos para hacer *más rápido, más humano y más perfecto* el aprendizaje : eso sería bueno de ser verdad, pero yo que he intervenido en muchísimas huelgas, me he convencido de que eso no es posible, pues por razones que no son del caso, la criatura que entra en un taller hoy, se pasa tres o cuatro años llevando recados, yendo a compras, quitando el polvo etc. etc. sin que aprenda nada. Egoísmo de sus compañeros al no poner de su parte lo que debieran para enseñar a su semejante? Conveniencia del patrono para no tener tantos oficiales y pagar jornales más bajos? No lo sé; lo que sí sé, es que ocurre hoy por hoy, así. Demos por hecho este plan y veremos que aún hay más. Dice el señor Caixés que el primer año asistiría al Taller escuela las 8 horas reglamentarias: Que entiende por Taller-escuela? Si taller es como se anuncia en el Diccionario *la oficina donde se trabaja alguna obra mecánica*, resultará que ya tendremos el de nuestro CENTRO y por consiguiente no hay necesidad de ir a rogar a ningún patrono nos dé entrada en el suyo para celebrar conferencias, y si cabe mejor montado, ya que son muy pocos los que tengan su taller a la altura que exigen los adelantos modernos, sino que se limitan o tener las herramientas o máquinas absolutamente indispensables para salir del paso.

Por otra parte todos sabemos las necesidades de una familia obrera hoy en día y que para atender a ellas, es necesario dediquen todo su esfuerzo personal, con lo que resulta que todo obrero, al llegar sus

hijos a los 14 años y algunos a 13, lo mandan al taller, a ganar poco, pero algo que les ayuda a pasar la vida, sin fijarse ni preocuparse de su instrucción, sin ver que esa criatura llega a joven sin saber una palabra de su oficio, a más de las razones ya apuntadas, y entonces éste dándose cuenta de que está en el mundo, de que tiene derecho a la vida y también que su esfuerzo personal rinde mayor provecho, quiere ganar más, pero se encuentra que no puede exigir, pues ni su padre, ni su patrono, ni sus compañeros, se han preocupado de él, que en vez de hombre, ha quedado reducido a la condición de esclavo, bajo todos conceptos. Hoy uno, mañana otro, todos hacen que el nivel cultural de nuestro obrero, en general, sea más que deficiente. Bajo este punto de vista, durante ese año de aprendizaje, ganarán jornal los estudiantes? de no ser así, me temo no fuese nadie a estudiar. En cuanto al segundo y tercer año, no puedo estar conforme, con la forma anunciada por el repetido Sr. Caixés, por todo lo apuntado.

La Escuela teórica-complementaria tampoco es posible; estamos de acuerdo. Dado lo expuesto anteriormente, soy de parecer que el aprendiz se haga dentro la Escuela. Que eso impone una serie de gastos? ya lo sabemos; pero no se muestre pesimista el Sr. Caixés, manifestando que están por encima de la potencialidad económica de nuestro CENTRO, no; todo se reduce a poner un poco de buena voluntad; voluntad tuvo Tarrasa, voluntad tuvieron Sabadell, Villanueva y tantas otras poblaciones y todas consiguieron sus deseos; vamos nosotros en Reus a ser menos que los demás? van a dejarnos sin amparo, la Mancomunidad, cuando ella misma establece bibliotecas populares en todos los pueblos; la Diputación, el Gobierno, que dan facilidades para la creación de escuelas; el Municipio que se esmera en todo cuanto atañe al progreso de esta Ciudad? No representa nada la voluntad de un pueblo entero?

Creo que llegado este momento y una vez que se ha nombrado una Comisión para orientar y dirigir las enseñanzas que el CENTRO tiene establecidas y quiere establecer, es necesario que todos, sin distinción de clases, pongamos nuestro *granito de arena* a la consecución de tan hermoso ideal, en la seguridad absoluta de que hemos de obtener el más completo éxito en el logro de nuestras aspiraciones.

Valgan estas líneas, amigo Cavallé, para que sirvan de iniciación a una serie de estudios y discusiones que han de venir, hasta obtener el resultado que deseamos.

Sin más, sabe puede disponer de su affmo. amigo y s. s. q. e. s. m.

HONORIO PONS ABELLÓ.
CAPITÁN G. C.